

JOB

El duelo

Lección siete

Job tiene tres amigos que vienen a consolarlo cuando se enteran de lo que le ocurrió. Estos tres amigos junto con Job pertenecen a una larga tradición de "sabios." La sabiduría del Medio Oriente. La literatura árabe. Los tres reyes magos en los evangelios. Decíamos en la introducción que a Job lo ubican en la sección de Sabiduría. Y este libro, ha sido estudiado a través de la historia por judíos, cristianos y libre pensadores occidentales de Europa y América continente.

Estos tres amigos se quedan sentados esperando a Job por 7 días, ¿coincidencia con el séptimo día en que Dios descansó? ¿Le llevó a Job seis días clarificar sus ideas y sus sentimientos para empezar a verbalizarlos en el séptimo? EL rabí Yitzchak Breitowitz dice que en la tradición judía los amigos y familiares visitan al doliente. Y esperan a que éste empiece a hablar por respeto a su dolor. El doliente inicia la conversación y da la pauta para la interacción. En el NT tenemos un ejemplo de esta tradición con la muerte de Lázaro, el hermano de Marta y María. ¿Recuerdan? Juan 11:17-18 nos dice que "Cuando llegó Jesús, halló que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro. Betania estaba cerca de Jerusalén, como a tres kilómetros, y muchos de los judíos habían venido a Marta y a María para consolarlas por su hermano." Hacía cuatro días que había muerto Lázaro y seguían ahí acompañándolas.



1. ¿Cómo son los funerales en tu país de origen? ¿Siguen prevaleciendo las mismas costumbres de antaño?

¿Has visto funerales de personas de otras religiones? Comparte.

 2. Una vez fui a un funeral de un hombre cristiano y la esposa fue de rojo con sombrero blanco y junto con los hijos salió cantando de gusto porque él ya estaba en el cielo. ¿Qué sentimientos te causa esta historia? Explica

3. Y llegan los amigos de Job, para “consolarlo.” ¿Logran consolar a su amigo? ¿Por qué?

¿Cuál es la manera “correcta” de consolar a una amiga que ha perdido a un hijo o hija? Los expertos nos dicen que palabras como “Lo siento mucho”, “te acompaño en tu dolor” “estoy contigo, dime en qué te puedo ayudar” es suficiente... y ya... hasta que igual que entre los judíos, la persona doliente quiera hablar, pueda hablar. Los cristianos, a veces tenemos la tentación de mencionar la esperanza inmensa que tenemos en la resurrección... pero ese no es el momento de evangelizar. El doliente está en un estado atípico. Necesita procesar el dolor y la pérdida de su ser querido; porque la verdad es que el dolor es un asunto exclusivamente personal. No es cierto aquello de “sé por lo que estás pasando”, “entiendo tu dolor.” Esos son intentos de empatía que no funcionan.

Nadie puede entender en toda su extensión, el dolor ajeno. También es cierto que no podemos exigir que un doliente diga o haga lo “correcto” como cuando está en sus cinco sentidos. Aquí es donde echamos mano de los frutos del espíritu. Aquí es donde somos pacientes, tolerantes, amorosas, y en completo control de nuestras emociones. Entender que no somos el/la doliente, que estamos aquí para ayudar, para consolar. Estamos ahí para que la persona sepa que no está sola, que cuenta con nosotras.

Esa era la idea de los amigos de Job, excepto que no lo hicieron. No empatizaron, no entendieron el sufrimiento de Job. Tampoco entendieron su condición, y lo acusaron, lo juzgaron y lo condenaron. Porque lo que le pasaba a Job, que atravesaba por una deconstrucción de su conocimiento de Dios, no se ajustaba a su propia experiencia. A veces es pura insensibilidad. A veces es algo más.

4. ¿Has visto a alguien “perderse” en su dolor y hacer cosas “fuera de lugar”? ¿Qué podríamos hacer por él/ella?

¿te has perdido en el dolor por la pérdida de un ser amado? Elabora

El rabino Yitzchak Breitowit anteriormente mencionado, (aceptamos que como judío él no entiende las implicaciones cristológicas del drama de Job), lo que no invalida lo cierto de sus razonamientos. “Una posible explicación a la reacción de los amigos de Job dice, es la “Respuesta sicológica.” Dice que hay personas que cuando no tienen la capacidad de consolar o de ayudar, se enojan con el doliente por no responder “adecuadamente” a la ayuda ofrecida. Sicológicamente no pueden aceptar la impotencia, la incapacidad de no poder consolar, de no poder ayudar. Se ha visto con la agresividad de algunos doctores que regañan al paciente. Con maestros impacientes, cuando los alumnos no aprenden, con padres que pierden los estribos con el hijo al que no le entra en la cabeza... puntos suspensivos... lo vemos con los amigos de Job.

5. ¿Has visto la frustración de alguien cuando no se acepta su ayuda?

¿Cómo reaccionas tú cuando alguien no acepta tu ayuda? ¿Qué piensas de esa persona?

Hay otras veces en que el dolor es tan intenso, que paradójicamente se culpa al doliente en un intento de aliviar el propio dolor. Es una transferencia del dolor... muy cruel... pero más común de lo que pensamos. Los amigos de Job lo hicieron. Lo culparon de su condición. Parte era la revelación incompleta que tenían de Dios; parte era... un intento de aliviar su propio dolor.

 6. ¿Has juzgado o has visto a alguien juzgar a los familiares de un joven que haya muerto por su propia culpa? ¿Ya sea sobredosis, violencia, ideología, o depresión? Comparte.

Yo sí culpé a los dolientes en una ocasión. Solo hasta que pude tolerar mi propio dolor, sentí el dolor de esa familia. No que lo entienda. Pero me dolí. Me dolí por las madres que se quedan sin hijos. Me dolí por los hijos que se quedan sin padres... Y entendí la transferencia del dolor. Y lloré, lloré por la madre huérfana de hijo, lloré por la ausencia de mi sobrino amado, por todos los que nos quedamos sin él. Lloré por las madres que pierden a sus hijos en caminos que a veces no tienen regreso... Lloré por las madres que siguen esperando el regreso de sus hijos... Lloré de la rabia de vivir en este mundo caído donde hay tanta maldad, tanta violencia, tanta corrupción, tanto dolor.

7. Escribe el nombre de personas amadas que ya no están. Enseguida, anota algunas cosas que recuerdes de esa persona. Finalmente, dale gracias a Dios por la oportunidad de haber compartido espacio y tiempo en el infinito universo de nuestro Señor. Comparte si lo deseas.



Se le atribuye a Don Porfirio Díaz el dicho de “pobrecitos los mexicanos, tan lejos de Dios y tan cerca de los gringos.” Nunca fue más cierto eso. Los mexicanos vivimos una etapa de violencia inimaginada en otras épocas. El consumo de drogas en los Estados Unidos, ha generado una competencia por “las plazas” culminando en la maldad por la maldad misma. Les llamamos “malitos” y trastornan nuestras vidas. No lo entendemos. Simplemente no lo entendemos.

8. ¿Qué crees que se necesite para que haya un duelo nacional por todos los muertos del narcotráfico, incluido el feminicidio?

Un concepto interesante es el de la *Masa crítica* que se define en sociología como “una cantidad mínima de personas necesarias para que un fenómeno concreto tenga lugar. Así, el fenómeno adquiere una dinámica propia que le permite sostenerse y crecer.”

9. ¿Cómo podemos generar una masa crítica de cristianos?

Los amigos de Job tampoco entendían la maldad. Mucho menos el sufrimiento del inocente. En su cosmovisión no estaba Satanás. El propio Job no tenía categoría para Él. En el AT solamente aparece tres veces. En Génesis causando la caída de la primera pareja; en el libro de Isaías 14:12-22 como un ángel caído; y con Job, actuando como inspector general de la buena conducta y del amor que se le debe a Dios.

Los escritores del NT no ignoraban el sufrimiento causado por Satanás. Juan 16:25-33 dice “Estas cosas les he hablado para que en mí tengan paz. En el mundo tendrán aflicción; pero confíen, yo he vencido al mundo.”

9. ¿Cómo podemos emular a Cristo con las personas que están sufriendo? (Jn. 11:33, 35). Proporciona por lo menos 3 ideas prácticas que puedan ayudar a alguien durante su duelo.



Jesucristo venció el mundo...

La violencia delictiva no es la única tragedia que hemos vivido. El Covid nos ha arrancado a muchos seres amados. Algunas, quizás aún no se reponen. Algunas, se llevarán el dolor a la tumba. Nuestra oración para ellas es que encuentren el consuelo en nuestro Señor. Que confíen en Su providencia y bondad.

10. ¿Conoces a alguien que haya muerto por Covid? ¿A quién culpaste?

La Dra. Jackie Roese dice que podemos hacer del sufrimiento un talento. (Yo soy suficiente; clase 2). ¿Qué pruebas ha permitido Dios en tu vida? Ese es tu talento. Todas esas experiencias nos hacen especiales, únicas, de un color irrepetible. Nos dan la oportunidad de dar todo lo que tenemos, en el lugar donde estamos, de una manera que nadie más lo puede hacer. (2 Corintios 1:4)

11. Aparte de la muerte, ¿qué otras situaciones difíciles has pasado, o estás atravesando? Comparte 

Jesucristo venció el mundo...

Me gustaría parafrasear a Juan 1:1-5:

En el principio era Jesucristo, y Jesucristo era con Dios, y Jesucristo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por Jesucristo fueron hechas, y sin Jesucristo nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En Jesucristo estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas **no** prevalecieron contra Jesucristo. (RV 1960).

11. ¿Crees que la luz (Jesucristo) resplandece en las tinieblas, y que las tinieblas **no** prevalecieron contra Él? ¿Qué te indica sobre el sufrimiento y las aflicciones de este mundo?



Jesucristo venció el mundo...

“Vi entonces un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, y el mar tampoco existía ya. Vi también que la ciudad santa, la nueva Jerusalén, descendía del cielo, de Dios, ataviada como una novia que se adorna para su esposo. Entonces oí que desde el trono salía una potente voz, la cual decía: «Aquí está el tabernáculo de Dios con los hombres. Él vivirá con ellos, y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Dios enjugará las lágrimas de los ojos de ellos, y ya no habrá muerte, ni más llanto, ni lamento ni dolor; porque las primeras cosas habrán dejado de existir.” (Ap. 21:1-4)

12. ¿Qué sentimientos experimentas al pensar en tu propia muerte?

¿Qué sentimientos experimentas al pensar en tu futuro glorioso con nuestro Señor Jesucristo?

¿Qué acciones llevas a cabo en tu diario caminar que indiquen tu confianza en ese futuro glorioso?

